



Es difícil, en este bellissimo paisaje de ensueño, adivinar la existencia de un puente colgante, obra soberbia de ingeniería: el Lyon's Gate Bridge, de Vancouver. ¡Cuántas veces deseáramos algo así en otros paisajes mancillados! Como en esos dibujos con truco, invitamos al lector a resolver el acertijo.

CIUDADES DEL CANADA

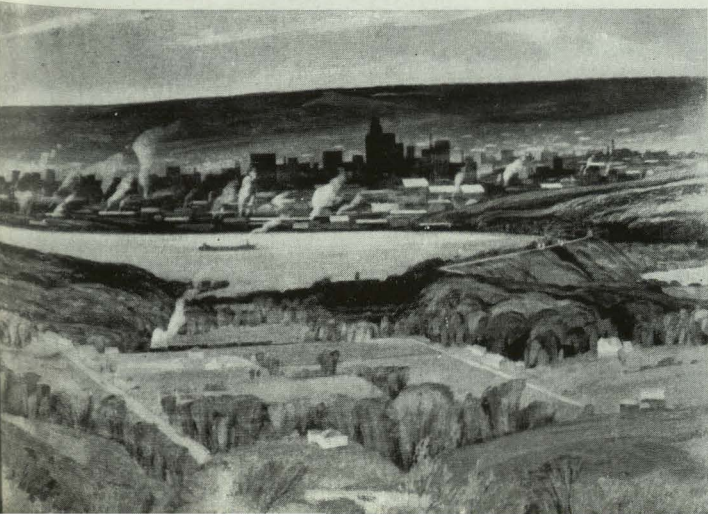
Se ha celebrado en Madrid una exposición de pintura sobre temas de ciudades del Canadá, que ha constituido una importante manifestación de propaganda, aparte de las propias calidades pictóricas de los cuadros que se expusieron.

España, que es un país de bellísimos escenarios urba-

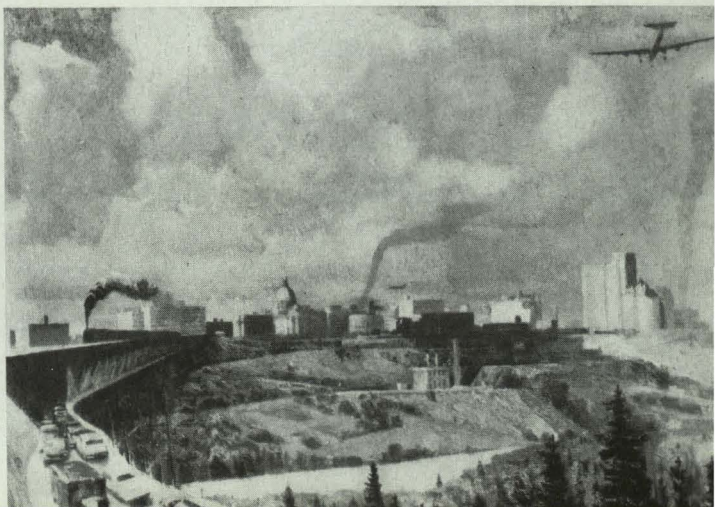
nos, debía organizar un concurso oficial sobre estos asuntos, que, es seguro, tendría, independientemente de su valor documental, un gran interés.

Acompañamos a esta información unas fotografías de diferentes ciudades canadienses, muy atinadamente comentadas por el arquitecto Fernando Chueca.

Hamilton, por A. J. Casson.

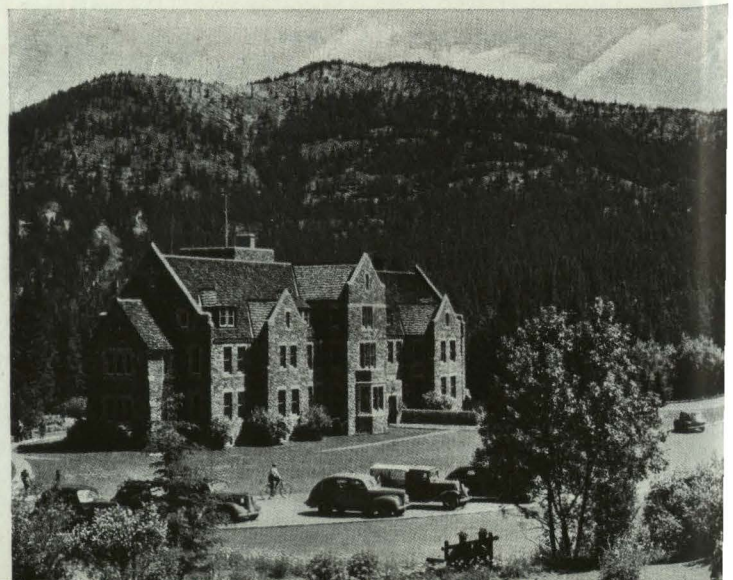
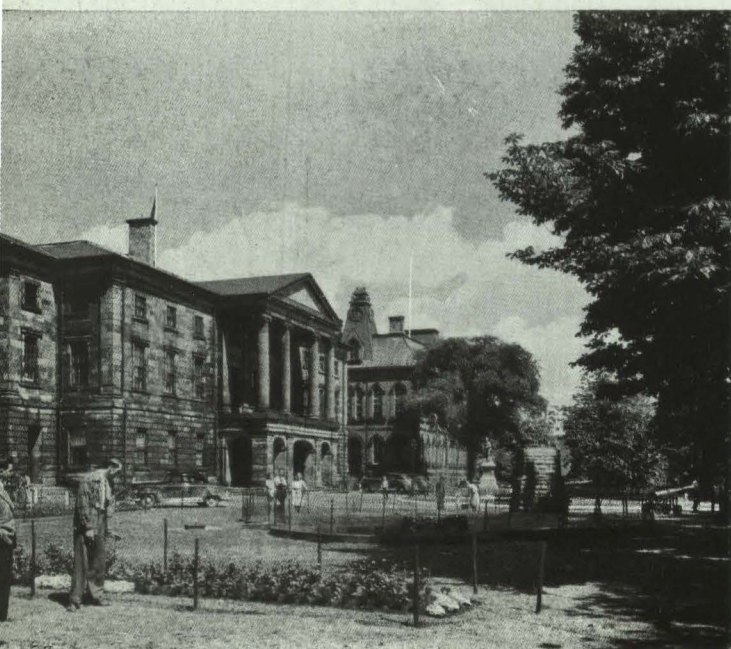


Edmonton, por Charles Comfort.





1. Una calle de Calgary, Alberta, es como otra calle de cualquiera de las infinitas ciudades que, iguales, desconsoladoramente iguales, cubren el mapa desde Méjico a Groenlandia.—2. Un rincón de Charlottetown, con su inequívoco acento dieciochesco inglés. El siglo XVIII es el siglo de las ciudades carolinas: Charlottenburgo, Charlestown, La Carolina, La Carlota, etcétera.—3. En medio de la ciudad dispersa e inconcreta, sencilla y mesocrática, entre praderas y bungalows, el prestigio civil de Roma, evocado con esa arquitectura ingenua y colonial que bien puede llevar el nombre genérico de "arquitectura capitolio". Edmonton, Alberta.—4. Castillos de Francia como hoteles de lujo, templos helénicos como estaciones de ferrocarril; pero, con todo, un bello paisaje urbano y unos hermosos olmos de esos que prestan tanta dignidad a la vida americana. Wellington Street, en Ottawa.—5. Los parques nacionales son trozos del mundo celosamente preservados. Nada perturba en ellos el himno glorioso de la Naturaleza, y menos podía hacerlo la arquitectura de los imprescindibles edificios administrativos, desde los que se vela por ella con atención delicada. En paisajes y edificios así es difícil sentirse covachuelista de balduque y mango. Banff National Park, Alberta.

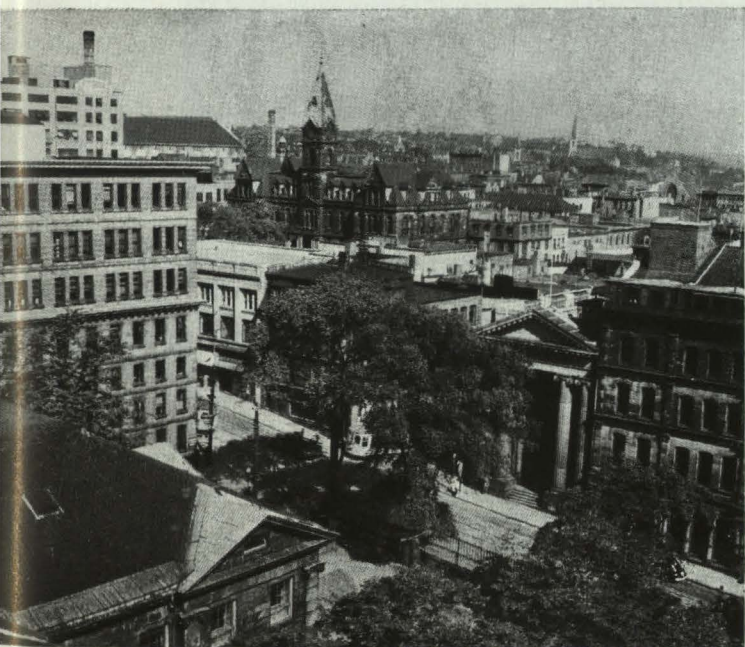




6



7



8



9

6. Vancouver o el porvenir. El Pacífico, joven heredero de la "prosperity". Amplias aceras de cemento para que taconeen las piernas ágiles y nerviosas de las amazonas del Nuevo Mundo.—7. Los edificios legislativos de Ottawa son una soberbia versión del gótico romántico inglés. La inspiración arranca del Parlamento de Londres; pero en lugar del "perpendicular style" de la última época, se ha seguido aquí un estilo más primitivo, que recuerda los grandes conjuntos baroniales.—8. Nueva Escocia. Las colmenas de los edificios comerciales se han hecho familiares con las sobrias y académicas construcciones georgianas. Para sellar esta amistad existen unos compañeros insustituibles: los árboles.—9. Regina, Saskatchewan. En las ciudades del Nuevo Continente, las iglesias se han quedado pequeñas, pero los hoteles han crecido. Son un centro de relación y acabarán siendo un símbolo.—10. Toronto es una gran capital a la americana, con sus rascacielos en el centro de los negocios, que han roto la ágil silueta de las flechas góticorrománticas.

10

